

## *Chiapas: del neozapatismo al indigenismo*

**C**OMENZEMOS con unos cuantos datos para situar a los grupos indígenas en México: hay 10 millones que suponen el 10 por 100 del total de la población; disponen de menos de 10 pesos (1 euro) al día de media; su esperanza de vida es muy inferior a la de la media de la población; y la mortalidad infantil es muy alta. Las diez primeras causas de morbilidad entre ellos son de origen infeccioso: el 60% respiratorio y el 32 por 100 son infecciosas intestinales; más de la mitad están desnutridos, el índice de analfabetismo es del 46,6 por 100 (el promedio mexicano es del 12,4%) y el 76 por 100 no llegaban a alcanzar la educación primaria. Estas míseras condiciones se integran dentro de una situación de pobreza extrema que afecta a casi toda la población indígena.

Pero el problema de las poblaciones indígenas no es únicamente de falta de recursos, sino que forma parte de un sistema de exclusión que maneja dos mecanismos. El primero socioeconómico es común con una gran mayoría de mexicanos: el 46 por 100 de los mexicanos es pobre en un

*país en el que durante las tres últimas décadas se ha incrementado la desigualdad social. El segundo político-cultural es específico: los indígenas están estigmatizados y excluidos por su naturaleza cultural. Aplicando retóricas inspiradas en los discursos biologicistas del siglo XIX, se aplica una concepción racista contra el indigenismo: se les considera un resto del pasado, un remanente de subdesarrollo causado por sus subculturas nativas. Su progreso depende de su mexicanización, progresiva conforme se desetnicen. Ésta es la doctrina política mexicana en el último siglo, pese a las declaraciones excepcionales en momentos revolucionarios. La praxis política ha articulado una desetnización permanente de las 56 etnias que conviven en México, con 92 lenguas distintas.*

*Doble exclusión, pues: una que les empobrece y otra que les aliena y despoja de su identidad. Ambas actúan en un solo proceso incesante desde la colonización española, pese a algunos episodios de rebelión y promesas.*

**EL** *indigenismo surge como movimiento social a final del siglo XIX, bajo el gobierno de Porfirio Díaz, a partir de la insurrección ante la usurpación de tierras a los pueblos nativos. El posterior movimiento zapatista del primer tercio del XX, levantado también sobre una base reivindicativa patrimonial bajo el lema «Tierra y Libertad», fue el bautizo del indigenismo mexicano como sujeto histórico.*

*Desde entonces es permanente, aunque con distintas intensidades, la continuidad del movimiento indigenista a través de la formación de congresos indígenas locales en los años 30, la firma de acuerdos oficiales con pueblos indígenas en los años 40, la fundación de la Confederación Nacional de Jóvenes y Comunidades Indígenas en los años 50, o la aparición de movimientos guerrilleros por el 68.*

*Las condiciones de vida y el estatuto ciudadano y jurídico de los pueblos y personas indígenas, sin embargo, apenas varió y aun empeoró conforme las desigualdades iban incrementándose cada vez más con respecto al resto de los mexicanos.*

*Los intentos de institucionalización del problema por parte del PRI en los años setenta dejan tras de sí una considerable frustración que desemboca en una radicalización en los ochenta, surge así del desafío al desorden establecido en varias regiones protagonizadas por organizaciones de nuevo cuño. Se crea una tupida red de pequeñas organizaciones populares de tipo productivo y de naturaleza cívica, auspiciadas por comunidades campesinas, grupos izquierdistas y actores eclesiales. A su vez, la solidaridad internacional provoca la emergencia de cientos de ONG que intervienen decisivamente en crear un movimiento cívico sostenido al que inyectan recursos financieros y extienden formadores en organización social y empresarial.*

**EN** los años noventa el país entra en una crisis económica, política y social que se manifiesta con peculiar dureza en las condiciones de vida de los indígenas. Éstos se ven agredidos por una política económica nacional e internacional que opera descarnadamente a favor de los grandes capitales sin reparar en las consecuencias sociales y medioambientales que acarrearán. La reacción civil y eclesial frente al neoliberalismo en Latinoamérica ha sido uno de los antecedentes más explicativos del nuevo ciclo de insurrección de los años noventa en México, con capital en Chiapas. Dicho levantamiento estuvo provocado estructuralmente por la larga exclusión indígena y por la consagración de la misma, al cancelar el entonces presidente Salinas toda legitimidad

y posibilidad de dominio de los pueblos indígenas sobre sus tierras comunales y aprobar una modificación del artículo 27 de la Constitución para privatizar los ejidos.

*Entre las muchas movilizaciones y organizaciones populares, de origen civil o eclesial, ha destacado el Ejército Zapatista de Liberación Nacional liderado por Sebastián Guillén, alias subcomandante Marcos.*

### **El neozapatismo**

**EL** neozapatismo dirigido por Guillén es un movimiento de inspiración marxista-leninista en su origen, que emula la estética y el discurso de las guerrillas de los 60-70, pero que está lejos de ser lo mismo. Recoge el imaginario guerrillero del Che Guevara, acentuando el mesianismo religioso popular en vez del materialismo histórico y lo liga al largo y cansado movimiento indigenista mexicano.

*El neozapatismo de Chiapas no agota los movimientos indigenistas ni el indigenismo. Hay otras organizaciones indigenistas e incluso algunas se encuentran ubicadas dentro de los partidos tradicionales. La relevancia del neozapatismo se debe al uso de la fuerza para impedir el monopolio estatal de la violencia en su región y en el uso de las formas más eficaces de los nuevos movimientos sociales. El levantamiento armado neozapatista resulta peculiar ya que es meramente defensivo. Trata de defender a los líderes campesinos y eclesiales de los repetidos castigos a los que los grupos paramilitares les sometían. Y, aun así, no ha causado víctimas en el oponente. Muchos cristianos sufrieron numerosas amenazas de muerte que, si bien no justifica la toma de las armas, al menos explica que en muchas comunidades*

*se despertase el movimiento de autodefensa de la población.*

*Es complicado evaluar el neozapatismo en sí ya que forma parte de un tejido más complejo: el movimiento indigenista mexicano y latinoamericano. El elemento común a todos estos movimientos consiste en que suman represión político-cultural contra los indígenas y explotación neoliberal, suma que tiene un carácter multiplicador sobre individuos, familias y comunidades.*

*Lo que lo diferencia a este movimiento con respecto a otros grupos podría estar en estas tres características: la estrategia anticapitalista alternativa, no comprendida o compartida por otros; la retórica guerrillera que recuerda a la izquierda radical de los años setenta; y el excesivo protagonismo de su líder, Guillén, que incluye determinadas prácticas de tipo autoritario.*

**EL** neozapatismo parte de principios antisistema. No practica una táctica de destrucción anticapitalista, más bien persigue la floración de una economía comunitaria de carácter cooperativo con tantos ecos en la tradición mexicana revolucionaria. Esta estrategia coincide con los planteamientos de un sector de ONGD occidentales que procuran un desarrollo sostenible a través de esa intervención microeconómica que tanto éxito ha generado en otros países. Junto a esas prácticas se observa un discurso radical que apoya todas las plataformas de retórica emancipadora a menudo falto de un análisis riguroso. El comunismo neozapatista, no obstante, no es tan real como retórico. De muchos de esos vínculos se han distanciado algunos de los asesores y organizaciones adjuntos a la insurrección zapatista. Hay una intención determinada por parte del movimiento neozapatista que busca potenciar una cultura alternativa entre los indígenas. Eso requiere una constante labor de educación en una población que, ya hemos visto, tiene

*unos muy bajos índices de escolarización. Parece que en esa labor ha sido tentador caer en el autoritarismo doctrinario, casi connatural, por otra parte, a un movimiento miliciano. En ese sentido, el neozapatismo tiene un calendario limitado de éxito ya que el siglo XXI no es el año 68, y los apoyos internacionales disminuirán conforme se acentúe un modelo autoritario sobre la sociedad civil.*

*No obstante, el neozapatismo, aunque no es representativo, sí es muy significativo en el movimiento indigenista y tiene una fuerte legitimidad. La situación actual del movimiento indigenista, en todo caso, depende mucho de la estrategia y situación del neozapatismo.*

### ***Algunas claves para interpretar el zapatour***

*LA mayoría de los agentes independentistas que operan en la región de Chiapas coinciden en que la clave explicativa de la situación actual, la puesta en marcha de la columna hacia México DF está en la ruptura unilateral del cumplimiento de los acuerdos de San Andrés por parte de Zedillo y en el despliegue de una ola de violencia paramilitar en la región con la connivencia del gobierno.*

*La respuesta militar estatal ha sido desproporcionada. Así ha sido atestiguado por la Relatora Especial de las Naciones Unidas, que ha suscrito una crítica oficial contra la complicidad entre el gobierno y el poder judicial. En relación con las matanzas de Acteal y El Bosque, ni se ha llegado a juzgar a ningún autor intelectual, ni ha habido condenas, ni se han exigido reparaciones económicas, y de esta manera el Estado no ha tenido que pagar ninguna indemnización subsidiariamente.*

*En la seguridad de que no se va a hacer uso de las*

*armas, tanto el gobierno como el congreso mexicano han seguido una estrategia de desgaste y de deslegitimación sistemática. El gobierno mexicano ha incumplido sistemáticamente sus promesas citando al ELZN a posteriores negociaciones, de tal manera que, mientras justificaba ante las instancias internacionales su voluntad de diálogo y promovía una imagen de un ELZN no negociador ante la opinión pública, creaba cansancio entre las filas de Guillén.*

### **Una salida razonable a la situación**

***EL** zapatour hay que interpretarlo en continuidad con el proceso de pacificación y reconocimiento de derechos que marcan los Acuerdos de San Andrés. Con él se busca la reactivación del calendario para el cumplimiento de los acuerdos. Suspicious ante la estrategia gubernamental, el movimiento neozapatista no ha otorgado excesiva credibilidad a las primeras maniobras del nuevo presidente Fox, aunque haya disminuido notablemente la fuerza militar en la región, haya llevado al Congreso la reforma legislativa indigenista y haya liberado un centenar de presos del conflicto de Chiapas.*

*Realmente, **Fox tiene una situación complicada**, ya que, si continua la estrategia del gobierno anterior, puede vencer al neozapatismo siempre que lo acompañe de algunas satisfacciones menores al movimiento indigenista general. Pero si lo que quiere es manifestar la implantación de un nuevo régimen, uno de los indicadores tiene que ser la solución de la deuda histórica con los indígneas. Para que tome una opción indigenista más acentuada, pesa sobre él la presión internacional, el riesgo de un recrudecimiento del conflicto y la legitimidad*

*de los cuerdos de San Andrés. La exclusión de los indígenas es tan patente que ya se ha convertido en una lacra contra la imagen internacional de México. El cambio en el sistema educativo, los reconocimientos de los pueblos indígenas como sujetos jurídicos, la concesión de ciertos grados de autonomía, la desmilitarización total y la aplicación de un plan de inversiones para el desarrollo sostenible de las regiones indígenas, son demandas que el nuevo presidente sólo podrá incumplir con un fuerte coste ante la opinión pública internacional.*

*Tras el zapatour, **el neozapatismo tiene tres salidas:** la de la radicalización optando por la senda guerrillera, la del salto a la política partidaria y la de la continuidad como movimiento social.*

*La opción por **la radicalización**, arrojaría al neozapatismo al ostracismo y legitimaría la estrategia más reaccionaria de la clase política mexicana. Esa solución tendría como principal responsable al mismo gobierno mexicano, lo cual, pese a las apariencias, no beneficiaría a medio plazo al neozapatismo, ya que rompería la estrategia pragmatista que han practicado.*

*La del salto a la **política partidaria** es improbable, ya que si el zapatour ha demostrado que Guillén cuenta con un gran apoyo público y una fuerte significatividad en el indigenismo, también ha demostrado que su futuro electoral no es próspero, sobre todo si continúa con la cultura corporativa comunista.*

**LA** *de la conversión en un movimiento social o, más bien, en el mascarón de proa del movimiento indigenista latinoamericano requeriría en este momento el salto a la arena civil sin pasamontañas.*

*A la primera provocación, la de la toma simbólica de México D.F., convendría que siguiera una segunda provocación, la de descubrir las caras, la de afirmar que*

*el ELZN es un movimiento no violento de lucha por los derechos indígenas que sustituye la doctrina comunista por otra más acorde con la cultura actual.*

*SI el principal garante de la seguridad de los rebeldes ha sido la presión internacional, la única forma de seguir manteniendo dicho apoyo es la de convertirse en un movimiento no violento. Ese paso capitalizaría todos los éxitos logrados hasta ahora, que son muchos para el movimiento indigenista, y lograría multiplicar sus posibilidades futuras de éxito.*